



# Informe de Caso

Die Stadtkrone, La Corona de la ciudad.

Bruno Taut

1919

Betiana Maggio

Historia y Teoría de la Arquitectura del Paisaje  
MAP - 2019

---

## **DATOS TECNICOS**

Localización: Alemania, Jena 1919

Fecha: En escritos 1916/17

Dimensión: Proyecto de Ciudad-Jardín de forma circular, con un radio de aproximadamente 7 km para una amplísima población de 3.000.000 de habitantes.

Tipo de intervención: Propuesta utópica. Fantasía futurista. Obra artística densa e impresionante entre utopía social y urbanismo, entre obra integral de arte y crítica de la civilización, entre metáfora y abstracción.

“El vidrio de color destruye el odio”. Este aforismo críptico podría leerse, junto a otros, en el Pabellón de vidrio (Fig.1) que había sido proyectado por el joven Arquitecto Bruno Taut(1880-1938) para la exposición de la Werkbund que se hacía lugar en Colonia, Alemania en 1914. El edificio exponía que la industria del vidrio, un pabellón en forma de tambor poligonal con pilares de hormigón, recubierto de ladrillos de vidrio y cubierto con una cúpula de cristal, se convertía al poco tiempo en el símbolo de la nueva tendencia expresionista alemana en Arquitectura.



Figura 1. Taut\_Glass\_Pavilion\_exterior\_1914 (wikipedia).

Hablemos de Bruno Taut, nacido en Königsberg en 1880, en su misma ciudad natal se formó en la Escuela de construcción. Trabaja entre 1904 y 1908 con Theodor Fischer en Stuttgart. A partir de 1912, ya establecido en Berlín, colaboró con el movimiento de la ciudad-jardín y plantea las ciudades periféricas de Falkenberg en Berlín-Grünau. La idea de la ciudad jardín con todas sus implicaciones de reforma social, se convertía en una fuente de inspiración para las visiones de Taut.

La primera guerra mundial (1914-1919) paralizó la actividad práctica de Taut, empieza a escribir y a dibujar, como una forma de evadirse y de oponer a la cruel realidad una utopía positiva. Entre 1916/1917 produce una obra densa e impresionante de escritos y dibujos que

permiten reconocer una relación con los proyectos de los socialistas utópicos como Charles Fourier(1772-1837) que combinaban planes arquitectónicos con un milenarismo profano.

Proyectó una ciudad Jardín de forma circular, con un radio de aproximadamente 7 km, en su centro se hallaba la corona de la ciudad (Fig 2), un centro cultural y comunitario que culminada en una casa de cristal, semejante a un rascacielos sin función.

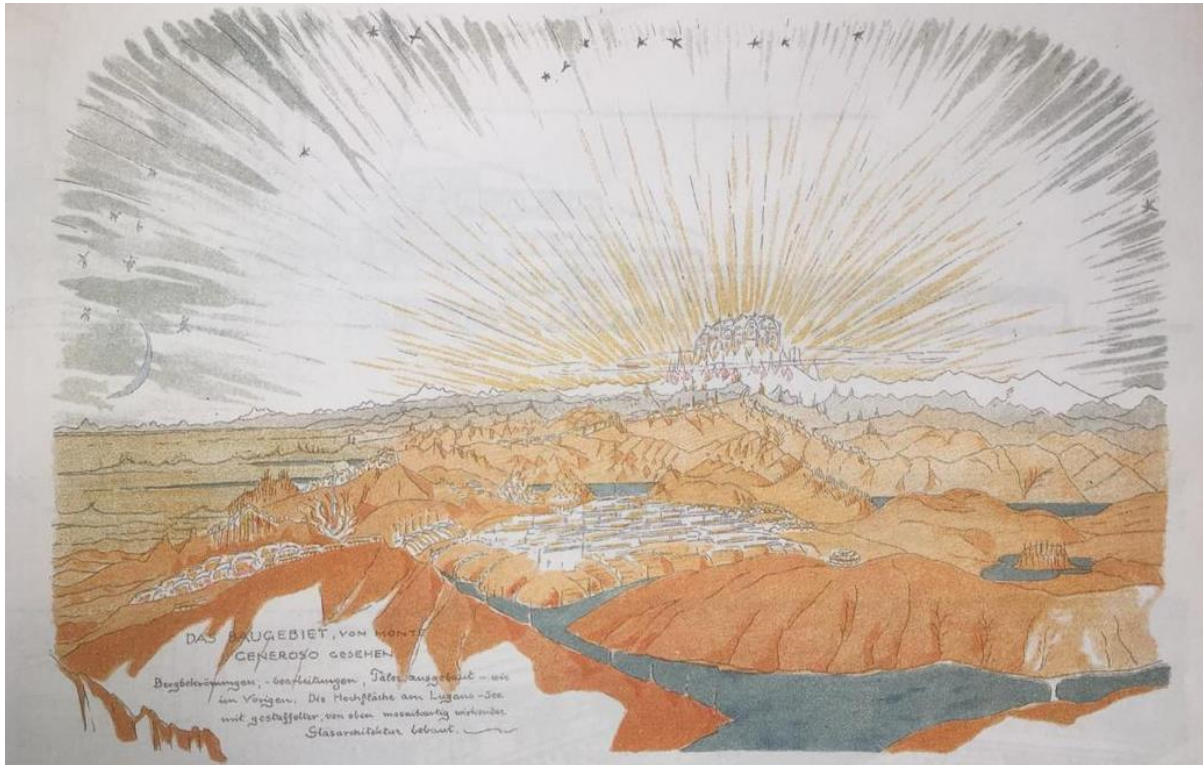


Figura 2. Vista de la ciudad, lamina 17 dibujo en pluma y acuarela (Biermann et al, 2003, p. 701).

En referencia a esta obra de Taut, tenemos un recorte preciso del panorama comprensivo de ideas que impulso la estética pintoresca, así como las técnicas y lugares que reinventó. Este ideario afecto las formas de concebir arquitectura, había una belleza superior que partía de no considerar por separado arquitectura y jardinería. Artificio y naturaleza, tipo y lugar, sino imitar la variedad e intrincamiento de la naturaleza y de establecer diálogos con ella basado en las asociaciones de ideas. La obra de B. Taut esboza los puntos de referencia y modelos históricos que utilizaba y que claramente remitían a la ciudad medieval con su catedral, nave sin función y la aparición de una torre que coronaba la ciudad, haciendo una analogía formal asociada a la montaña.

El valor de la montaña, de construir la montaña, es una suerte de veneración de la topografía, una forma de sentimiento de profundo respeto y admiración inspirado por un nuevo mapa pintoresco, que abría posibilidades de una intensidad desconocida al alejar la tradición pintoresca de su origen aristocrático para introducirla en el vértigo del nihilismo y encontrar desde allí nuevas posiciones para el arquitecto. La obra de Bruno Taut contituyó un intento de relacionar arquitectura y naturaleza a través de una proyección subjetiva inspirada entre otras referencias en los autores románticos alemanes, en la pintura expresionista, en el nihilismo de Nietzsche y en los textos visionarios de su amigo Paul Scheerbart(1863-1915), autor de novelas y poesías fantásticas a quien Taut consideraba el único poeta-arquitecto.

*La verticalidad da paso a la idea de “observatorio” como una forma privilegiada de relacionar arquitectura, naturaleza y técnica, pues en el sentido más preciso del*

*observatorio es el de ir mas allá de los límites de la percepción, rebasar los límites de la experiencia mediante diferentes dispositivos tecnológicos que permiten transformar la experiencia en conocimiento.* (Atlas pintoresco Vol. 2. los viajes, Iñaki Ábalos, pág 38-39)

Con esta visión los diálogos entre la naturaleza y el hombre dejan de estar basados en analogías para abrirse a un nuevo contexto, el de la técnica moderna, que facilitará nuevas experiencias sobre la idea del observatorio hasta nuestros días. Un ejemplo significativo se encuentra en el Pabellón de vidrio, que había sido proyectado por Bruno Taut para la Werkbund. Desde la óptica pintoresca es tan importante lo que se ve desde la casa como la casa vista desde el paisaje. La compleja combinación de la catedral gótica y montaña que constituye la arquitectura alpina de Bruno Taut.

En 1919, un año antes de publicarse *La desintegración de las ciudades*, había aparecido la *Arquitectura Alpina*, un conjunto de 30 dibujos, muy artísticos, fantásticos y visionarios que imaginaban un ascenso alpino, a zonas cada vez más trascendentes y utópicas que exponían un modelo social y de población que se alejaba de las dimensiones de grandes ciudades, la sociedad humana se distribuye en pequeñas comunas, Taut esbozaba en ellas un lugar sagrado para absorber energía solar mediante planchas de vidrio que se recogían en torres de luz como símbolo de una nueva sociedad y también de una nueva naturaleza humana.

Esta obra se considera, aunque emplazada en contextos topográficos reales y diseñada con estructuras arquitectónicas concretas, parece la apoteosis de las fantasías utópicas de Taut. Se trataba nada menos que de construir edificios de vidrio que taparan en parte los Alpes y sus estribaciones hasta el Mediterráneo, el modelo de la Corona de la ciudad reaparecía más etéreo y liberado de todas las finalidades profanas, el gran templo solar estaba construido netamente de vidrio. Taut se refería a su edificio imaginario, soslayando su dedicada inclinación al fundamento teórico del anarco-comunista ruso Peter kropotin, mediante un dejo de rebeldía: “Ya solo merece la pena trabajar al servicio de la belleza, sometándose a lo más alto”